

MANIFIESTO DE TRABAJADORES

DE LA CULTURA DE BOLIVIA Y CHILE

Entre los días 18 y 30 de junio de 2007 se desarrolló en Bolivia el intercambio cultural entre artistas, gestores y organizaciones de Chile y Bolivia que llevó por nombre “La cultura nos acerca, nuestros pueblos se abrazan”. En el marco del seminario “Arte y cultura como herramienta para la integración de los pueblos” realizado en Cochabamba, se elaboró el siguiente Manifiesto como conclusión a nuestro encuentro cultural:

NO BASTA CON NO ESTAR DE ACUERDO

No basta con no estar de acuerdo, no basta con reunirse a pensar el mundo, no basta con disentir y arengar desde el escenario, “desde el Olimpo”. Hay que actuar, hay que provocar desde el terreno y construir alternativas junto a nuestra gente en un intercambio de experiencias que potencie una nueva arquitectura humana, una arquitectura sin poseedores y desposeídos, que reparta todo entre todos, una arquitectura sonora y diversa, que anule toda discriminación, que barra con las fronteras de los mapas y las del alma, una arquitectura que anule pasaportes, oficinas de inmigración y muros entre los pueblos, que destierre hegemonías estimulando en definitiva la integración, único camino de sobrevivencia del género humano.

En virtud de lo expuesto, los trabajadores de la cultura bolivianos y chilenos (artistas, intelectuales, gestores culturales y organizaciones afines), declaramos:

Hacer de nuestra labor una herramienta al servicio de la integración de todos los seres de buena voluntad, los pueblos del tercer mundo y Latinoamérica en general, y Bolivia y Chile en particular. Impulsando una agenda común que contemple la realización de encuentros permanentes, de intercambios de experiencias y proyectos que nos permitan identificar y superar las barreras artificiales que hoy nos distancian. Este esfuerzo conjunto, creemos debe darse en el marco de una clara definición por un tipo de sociedad alternativa al modelo neoliberal dominante.

En consecuencia, hacemos público nuestro apoyo al proceso democratizador que sostienen diversas naciones de nuestro continente, Bolivia en especial; comprometiéndonos a buscar por nuestra parte y exigir a los estados involucrados una solución justa a la demanda marítima boliviana. Tomando como pilar fundamental la inmensa riqueza cultural acumulada por nuestros pueblos originarios, que constituyen un ejemplo del espíritu colectivo y de relación armónica con la naturaleza; experiencia opuesta a los intereses y al ánimo depredador de los grandes consorcios transnacionales y sus testaferros, que históricamente han dividido a nuestros pueblos como estrategia para mantener su poder.

Es la hora de tomar partido y dar estatura material al gran sueño, es la hora de pasar adelante y demostrar que los trabajadores de la cultura no sólo somos la flor en el ojal, la música de fondo de nuestras luchas. Que somos seres capaces de provocar la complicidad de nuestros pueblos, seres de acción capaces también de señalar y ayudar a transitar el ineludible camino, la maravillosa travesía a la consagración de la felicidad humana.

Hacemos un llamado a la integración y hermandad latinoamericanas convocando al encuentro de nuestras culturas en los diversos países que componen la geografía de Latinoamérica, aprovechando que en los próximos años cada una de nuestras repúblicas iniciará la celebración de sus 200 años de existencia, lo que nos llevará a cuestionar nuestra propia historia, la historia de nuestros pueblos, luchas, sueños y esperanzas.

Invitamos a iniciar este recorrido a todos los hombres y mujeres de buena voluntad en la ciudad de Iquique en Chile. Allí nos juntaremos entre el 14 y 21 de diciembre de 2007 en una gran jornada latinoamericana de conmemoración de la Matanza de Santa María de Iquique, en la que más de tres mil obreros chilenos, argentinos, bolivianos, peruanos y de otros lugares del mundo derramaron su sangre frente a las balas de los poderosos.

Porque no basta con no estar de acuerdo, Somos Cultura en Movimiento 

LA INTERNACIONALIZACIÓN DE LA AMAZONIA¹

Cristovão “Chico” Buarque

Durante un reciente debate en una universidad de Estados Unidos, le preguntaron al ex gobernador del Distrito Federal y actual Ministro de Educación de Brasil, Cristovão “Chico” Buarque, qué pensaba sobre la internacionalización de la Amazonia. Un estadounidense de las Naciones Unidas introdujo su pregunta, diciendo que esperaba la respuesta de un humanista y no de un brasileño. Esta fue la respuesta:

Realmente, como brasileño, sólo hablaría en contra de la internacionalización de la Amazonia. Por más que nuestros gobiernos no cuiden debidamente ese patrimonio, él es nuestro. Como humanista, sintiendo el riesgo de la degradación ambiental que sufre la Amazonia, puedo imaginar su internacionalización, como también de todo lo demás, que es de suma importancia para la humanidad.

Si la Amazonia, desde una ética humanista, debe ser internacionalizada, internacionalicemos también las reservas de petróleo del mundo entero. El petróleo es tan importante para el bienestar de la humanidad como la Amazonia para nuestro futuro. A pesar de eso, los dueños de las reservas creen tener el derecho de aumentar o disminuir la extracción de petróleo y subir o no su precio.

De la misma forma, el capital financiero de los países ricos debería ser internacionalizado. Si la Amazonia es una reserva para todos los seres humanos, no se debería quemar solamente por la voluntad de un dueño o de un país. Quemar la Amazonia es tan grave como el desempleo provocado por las decisiones arbitrarias de los especuladores globales. No podemos permitir que las reservas financieras sirvan para quemar países enteros en la voluptuosidad de la especulación.

También, antes que la Amazonia, me gustaría ver la internacionalización de los grandes museos del mundo. El Louvre no debe pertenecer sólo a Francia. Cada museo del mundo es el guardián de las piezas más bellas producidas por el genio humano. No se puede dejar que ese patrimonio cultural, como es el patrimonio natural amazónico, sea manipulado y destruido por el sólo placer de un propietario o de un país. No hace mucho tiempo, un



millonario japonés decidió enterrar, junto con él, un cuadro de un gran maestro. Por el contrario, ese cuadro tendría que haber sido internacionalizado.

Durante este encuentro, las Naciones Unidas están realizando el Foro del Milenio, pero algunos presidentes de países tuvieron dificultades para participar, debido a situaciones desagradables surgidas en la frontera de los EE.UU. Por eso, creo que Nueva York, como sede de las Naciones Unidas, debe ser internacionalizada. Por lo menos Manhattan debería pertenecer a toda la humanidad. De la misma forma que París, Venecia, Roma, Londres, Río de Janeiro, Brasilia... cada ciudad, con su belleza específica, su historia del mundo, debería pertenecer al mundo entero.

Si EEUU quiere internacionalizar la Amazonia, para no correr el riesgo de dejarla en manos de los brasileños, internacionalicemos todos los arsenales nucleares. Basta pensar que ellos ya demostraron que son capaces de usar esas armas, provocando una destrucción miles de veces mayor que las lamentables quemaduras realizadas en los bosques de Brasil.

En sus discursos, los actuales candidatos a la presidencia de los Estados Unidos han defendido la idea de internacionalizar las reservas forestales del mundo a cambio de la deuda. Comencemos usando esa deuda para garantizar que cada niño del mundo tenga la posibilidad de comer y de ir a la escuela. Internacionalicemos a los niños, tratándolos a todos ellos, sin importar el país donde nacieron, como patrimonio que merece los cuidados del mundo entero. Mucho más de lo que se merece la Amazonia. Cuando los dirigentes traten a los niños pobres del mundo como Patrimonio de la Humanidad, no permitirán que trabajen cuando deberían estudiar; que mueran cuando deberían vivir.

Como humanista, acepto defender la internacionalización del mundo; pero, mientras el mundo me trate como brasileño, lucharé para que la Amazonia sea nuestra. ¡Solamente nuestra! ☒

¹ Este artículo fue publicado en el New York Times, Washington Post, Usa Today y los mayores diarios de Europa y Japón. En Brasil y el resto de Latinoamérica no fue publicado. En Archipiélago respondemos a la solicitud de contribuir a divulgarlo en la patria grande.